

Resumen del artículo de Sergio Micco Aguayo., abogado, master en ciencia política y doctor en filosofía. Citar como [http://www.sergiomicco.cl/El PapayGlobalizacionV.pdf](http://www.sergiomicco.cl/El_PapayGlobalizacionV.pdf)

**“De la caída del muro de Berlín al derrumbe de Wall Street”**

**El Papa Benedicto XVI y la globalización tras la crisis financiera global**

**Introducción:**

Sin querer queriendo, hace ya un tiempo que Asuntos Públicos centró su atención y encauzó la reflexión sobre la marca que ha dejado en nuestro tiempo y en nuestros pueblos, el llamado “triumfo del capitalismo”. Esta línea de estudio, hoy converge con el razonamiento y testimonio planteados por Benedicto XVI .

En efecto, se acaba de dar a conocer la carta encíclica CARITAS IN VERITATE, que trata acerca de desarrollo humano integral. Ella es dirigida a todos los hombres de buena voluntad, tras más cuarenta años de la publicación de Populorum Progressio. En esta carta, el Papa constata que las esperanzas puestas en el desarrollo de los pueblos tras los sucesos de 1989 no se han visto satisfechas. “Tras el derrumbe de los sistemas económicos y políticos de los países comunistas de Europa Oriental y el fin de los llamados «bloques contrapuestos», hubiera sido necesario un replanteamiento total del desarrollo” (...) (...) Esto ha ocurrido sólo en parte, y sigue siendo un deber llevarlo a cabo, tal vez aprovechando precisamente las medidas necesarias para superar los problemas económicos actuales.(CV 23). Sic CV23 *“Pero se ha de subrayar que no basta progresar sólo desde el punto de vista económico y tecnológico. El desarrollo necesita ser ante todo auténtico e integral. El salir del atraso económico, algo en sí mismo positivo, no soluciona la problemática compleja de la promoción del hombre, ni en los países protagonistas de estos adelantos, ni en los países económicamente ya desarrollados, ni en los que todavía son pobres, los cuales pueden sufrir, además de antiguas formas de explotación, las consecuencias negativas que se derivan de un crecimiento marcado por desviaciones y desequilibrios”*.

**La caridad y la verdad como bases de la justicia y el bien común que el mundo necesita**

Este informe de Asuntos Públicos se propone simplemente presentar las reflexiones del Papa acerca de la globalización tras el derrumbe de Wall Street. Lejos de creer que la actual crisis que vivimos se debe a problemas técnicos, Benedicto XVI desarrolla la importancia central de ver las causas profundas de dicha crisis, que obviamente nos remiten a las bases morales de la sociedad mundial.

Parece evidente, pero ante una sociedad que absolutiza la técnica, es bueno recordar que “El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común. Se necesita tanto la preparación profesional como la coherencia moral”. (CV 71) sic CV71. *“Esta posible desviación de la mentalidad técnica de su originario cauce humanista se muestra hoy de manera evidente en la tecnificación del desarrollo y de la paz.*

*El desarrollo de los pueblos es considerado con frecuencia como un problema de ingeniería financiera, de apertura de mercados, de bajadas de impuestos, de inversiones productivas, de reformas institucionales, en definitiva como una cuestión exclusivamente técnica. Sin duda, todos estos ámbitos tienen un papel muy importante, pero deberíamos preguntarnos por qué las decisiones de tipo técnico han funcionado hasta ahora sólo en parte. La causa es mucho más profunda. El*

*desarrollo nunca estará plenamente garantizado por fuerzas que en gran medida son automáticas e impersonales, ya provengan de las leyes de mercado o de políticas de carácter internacional. El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común. .. Cuando predomina la absolutización de la técnica se produce una confusión entre los fines y los medios, el empresario considera como único criterio de acción el máximo beneficio en la producción; el político, la consolidación del poder; el científico, el resultado de sus descubrimientos. Así, bajo esa red de relaciones económicas, financieras y políticas persisten frecuentemente incomprendimientos, malestar e injusticia; los flujos de conocimientos técnicos aumentan, pero en beneficio de sus propietarios, mientras que la situación real de las poblaciones que viven bajo y casi siempre al margen de estos flujos, permanece inalterada, sin posibilidades reales de emancipación.*

Siendo eso así, para un nuevo proyecto global del desarrollo, Benedicto XVI propone a esos operadores y agentes “la Caridad en la Verdad”. ¿Por qué la caridad? Caridad como principio orientativo de la acción moral pues el desarrollo de los pueblos requiere fundarse en la justicia y el bien común. La justicia es dar a cada uno lo suyo. El amor exige más, dar lo “mío” al otro. ( CV 6) Bien común que es el bien relacionado con el vivir social de las personas.

El amor nos exige desear el bien al otro y también a nuestra comunidad y a la más extensa de ellas que es la fraternidad entre todos los pueblos y culturas. (CV 7) Benedicto XVI recuerda que “Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis.

Cita, esta última, imposible de omitir en tiempos de farandulización y desprestigio de la política. La política es también expresión de amor al prójimo y al lejano.